



HispanismeS

Revue de la Société française des Hispanistes et Ibéro-
américanistes

25 | 2025

Le panhispanisme

El mundo ficcional de Bernat Morales i San Martín: una red intertextual entre dos sistemas literarios

*L'univers fictionnel de Bernat Morales i San Martín: un réseau intertextuel entre
deux systèmes littéraires*

*The fictional world of Bernat Morales i San Martín: an intertextual network
between two literary systems*

Jesús Peris Llorca



Edición electrónica

URL: <https://journals.openedition.org/hispanismes/25075>

DOI: 10.4000/149b3

ISSN: 2270-0765

Editor

Société Française des Hispanistes et des Ibéro-Américanistes (SoFHIA)

Referencia electrónica

Jesús Peris Llorca, «El mundo ficcional de Bernat Morales i San Martín: una red intertextual entre dos sistemas literarios», *HispanismeS* [En línea], 25 | 2025, Publicado el 01 junio 2025, consultado el 02 septiembre 2025. URL: <http://journals.openedition.org/hispanismes/25075> ; DOI: <https://doi.org/10.4000/149b3>

Este documento fue generado automáticamente el 2 de septiembre de 2025.



Únicamente el texto se puede utilizar bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0. Salvo indicación contraria, los demás elementos (ilustraciones, archivos adicionales importados) son "Todos los derechos reservados".

El mundo ficcional de Bernat Morales i San Martín: una red intertextual entre dos sistemas literarios

L'univers fictionnel de Bernat Morales i San Martín: un réseau intertextuel entre deux systèmes littéraires

The fictional world of Bernat Morales i San Martín: an intertextual network between two literary systems

Jesús Peris Llorca

1. La Valencia de la Restauración a la Segunda República

- ¹ El campo cultural valenciano, y también el político, de los tres primeros decenios y medio del siglo XX se nos aparece como dinámico y plural. Por una parte, el republicanismo blasquista había sido uno de los movimientos de masas capaces de desbordar el sistema cerrado de la Restauración con su encasillado y su turnismo¹. Ya en 1899 habían sido capaces de vencer en unas elecciones municipales en la ciudad de Valencia y dos de los periódicos más leídos del período representan diferentes matices del republicanismo: *El Pueblo*, el periódico creado y dirigido por Blasco Ibáñez, pero también el veterano *El Mercantil Valenciano*, en el que publicaría sus críticas musicales el protagonista de estas páginas. De hecho, como señalan Inma Rius y Antoni Laguna, sería este último «uno de los diarios más perseguidos durante la Restauración»². A pesar de las polémicas que enfrentaron a ambas cabeceras, sin duda en pugna por un público contiguo si no similar, «las diferencias ideológicas entre el diario de Blasco y el de Castell tampoco parecían ser demasiado profundas»³.

- 2 Daré algunos indicios que nos hablan de este dinamismo que desborda el ámbito provincial: Valencia es la sede de la Editorial Prometeo, la de Francisco Sempere, que no sólo publicará las novelas de Vicente Blasco Ibáñez, sino que pondrá al alcance de todos los bolsillos los autores fetiche del republicanismo burgués y del movimiento obrero, desde Victor Hugo o Emile Zola a Rafael Altamira, Francis Delaisi o Piotr Koprotkin⁴. Valencia, al final del período, será también la sede de *Nueva Cultura*, la revista de los jóvenes comunistas aglutinados en torno a Josep Renau y nacida en 1935⁵. Es también la ciudad donde se publica *La traca*, la revista gráfica y satírica, creada en 1884 por Manuel Lluç Soler y Lluís Cebrian Mesquita, publicada desde 1909 por Vicent Miquel Carceller y que a partir de 1931 tendrá edición en castellano y una amplia difusión por toda España⁶. Y, junto a ello, se produce en sucesivas oleadas la aparición de un valencianismo político, en buena medida escisión del blasquismo, que hace posible la incipiente consolidación de un campo cultural en valenciano, más allá de los elegantes poetas postrenaixentistas, con iniciativas como la revista *El cuento del Dumenche*, que durante el periódico conocerá dos etapas, entre 1908 y 1909 dirigida por Lluís Bernat y entre 1914 y 1921 por Vicent Miquel Carceller, o *El cuento valencià*, con otras dos épocas, en la que participará nuestro autor como promotor en 1910, *Nostre teatro*, una vez más con el infatigable Carceller, tanto la revista, de 1921, como el teatro fundado en 1931, y la revista *Taula de les Lletres Valencianes*, publicada entre 1927 y 1930, con su preocupación por modernizar la literatura en valenciano y por hacerla abarcar diferentes registros y géneros⁷.

2. Un escritor olvidado

- 3 Bernat Morales y San Martín nació en 1864 en el Cabanyal, en lo que hoy es el principal barrio marítimo de Valencia pero entonces era un municipio independiente separado de la capital por una amplia extensión de huerta, atravesada por un complejo entramado de acequias. Sabemos que estudio farmacia y música por lo que él mismo fue compositor de zarzuelas y piezas para piano, profesor en el Conservatorio de Valencia y, durante décadas, crítico musical primero en *El Correo* y después, a partir de 1912, en *El Mercantil Valenciano* firmando con el seudónimo de Fidelio⁸. Su ocupación profesional principal, o al menos la base para todas las demás, fue la farmacia familiar, situada en la calle Virgen de los Ángeles número 20, de la que se hizo cargo a la muerte de su padre⁹.
- 4 Como escritor fue prolífico. Hoy, además, lo calificaríamos como activista cultural. Escribió literalmente de todo: teatro en castellano y valenciano, narraciones breves en castellano y valenciano, novelas en castellano, discursos de divulgación o políticos, traducciones de Tolstoy o de Goethe y textos introductorios a la obra de Nietzsche. Además, estuvo implicado en proyectos editoriales, como la revista ya mencionada *El cuento valencià*, pero también en la editorial Cervantes creada por su buen amigo Vicente Clavel Andrés en Valencia y posteriormente trasladada a Barcelona. Conoció éxitos indiscutibles, sobre todo la novela rural en castellano *La rulla* (1905), que lo colocaría entre los seguidores de Vicente Blasco Ibáñez y sería calificada por Enric Soler i Godes, «encara que escrita en castellà», como «una novel·la valenciana pels quatre costats»¹⁰, pero también la novela corta en valenciano *Cadireta d'or* (1908), o la novela corta en castellano *Olor de santidad*, con la cual consiguió ganar el premio del Círculo de Bellas Artes de Madrid (1916), o la obra de teatro en valenciano *La borda* (1911). Pero además logró hacer sus incursiones en el campo cultural madrileño: publicó en *Blanco y*

Negro, en *El cuento universal*, en *Arte y Artistas* y en *Los Contemporáneos* y fue nombrado en 1919 Miembro correspondiente en Valencia de la Real Academia Española de la lengua.

- 5 Fue, en resumen, un escritor prominente, de perfiles ideológicos moderados que permiten ubicarlo en la frontera derecha del republicanismo burgués. Fueron suficientes sin embargo para ser depurado tras la Guerra Civil. Murió en 1947 y «reveses de fortuna amargaron sus últimos años, que ha vivido en la mayor pobreza», como señalaba discretamente la necrológica publicada en el diario *Las Provincias*¹¹. Después, a pesar de algunos intentos de recuperación, como el artículo de 1964 en la revista *Pensat i Fet* firmado por Enric Soler i Godes con ocasión del centenario de su nacimiento, que lo definía como «escriptor bilingüe i un dels millors estilistes de la llengua castellana» y que se iniciaba con una declaración elíptica pero transparente («hi ha escriptor que mor abans que la seua fama es consolide i siga reconeguda fins pels enemics; però morta la persona, l'enveja s'afluixa i com l'obra queda, si és bona, no hi ha manera de matar-la ni amb el silenci»¹²), su obra y su figura se irán hundiendo en el olvido. La primera, físicamente víctima de lo que Ana Martínez Rus¹³ calificó acertadamente como «bibliocausto» que lo condenó a la destrucción y a los «infiernos» de las bibliotecas; la segunda, víctima del borrado de la tradición republicana valenciana que realizó con saña el franquismo.
- 6 De hecho, puede decirse que su obra fue, a pesar de la esperanza en sentido contrario expresada por Soler i Godes, matada con el silencio. Escasean así las referencias a su figura y a su literatura en trabajos recientes. Y son realmente raros los estudios monográficos sobre su obra. Agustín Jaureguizar, por ejemplo, se refiere a *El ocaso del hombre* en su artículo sobre «narraciones españolas del fin del mundo»¹⁴. Su producción como crítico musical es abordada, por ejemplo, por Blasco Magraner, Bueno Camejo y Torner Feltrer, que lo citan profusamente en su artículo sobre las zarzuelas de José Serrano¹⁵, y es estudiada con rigor en su contexto por Polanco Olmos en su fundamental tesis doctoral sobre la crítica musical en la prensa diaria valenciana entre 1912 y 1923 ya citada. El trabajo de Lázaro permite conocer su implicación en la Editorial Cervantes, el proyecto de Vicente Clavel Andrés¹⁶, mientras que el artículo de Zalbidea Berenguer (2021) lo incluye como participante en la revista *Germania* en 1925 y muestra su vinculación con el «valencianisme moderat» del entorno de Lo Rat Penat¹⁷.
- 7 Además, en los repasos a la narrativa valenciana del arranque del siglo XX en general se le menciona brevemente y siempre en relación a los mismos -pocos- textos, lo cual contribuye a fosilizar una imagen parcial e incompleta de su obra y de su lugar en el campo cultural valenciano. Así, por ejemplo, Adolf Piquer en *La identitat narrativa valenciana en el segle XX* vincula su obra a «els pocs intents de fer una narrativa de caire romàntic», para a continuación despacharla de manera precipitada: «Els seus escrits d'insereixen en aquella mena d'històries que no susciten un interès argumental especial»¹⁸. El poco interés que le atribuye reside en «la riquesa de frases fetes» que «apunta a un valencià que dona fe d'una parla molt viva» y en «la presència d'idees revolucionàries del seu temps [que] manifesta una relació de la creació literària amb el context social»¹⁹. Se refiere sólo a la parte de su producción escrita en valenciano. Y es que la condición de escritor bilingüe sitúa su obra entre campos académicos diferentes, lo cual en la práctica ha venido a imposibilitar el abordaje conjunto de su producción literaria.
- 8 A día de hoy los estudios más profundos de la obra de Bernat Morales y San Martín continúan siendo los de Remei Miralles y Josep Lluís Sirera²⁰, los de Josep Sirera en la

*Història de la literatura valenciana*²¹, o los de Ricard Blasco Laguna²², quien destaca el intento de Morales de ampliar los géneros y los registros de la escena en valenciano.

3. Un proyecto bilingüe de escritura

- 9 Bernardo Morales y San Martín fue, por tanto, un escritor bilingüe. Y esta práctica literaria formaba parte de un proyecto literario consciente y específico. «Hoy es el castellano la lengua latina más universal, por el gran número de naciones que la hablan y escriben, y todos debemos aceptarla como tal, sin que eso implique renunciamento alguno moral respecto de nuestras dulces y queridísimas lenguas regionales», proclamó en su ensayo *El regionalismo ante el derecho político moderno*²³ (1917: 57). Ese texto resulta clarificador sobre su posición respecto al uso de las diferentes lenguas del estado español. Por una parte, defendía la necesidad de precisar las funciones del Estado central y de reconocer la personalidad de las regiones:
- 10 La solución del problema regionalista consiste en reconocer las Regiones con personalidad definida y su autonomía local en las funciones propias administrativas de las regiones y de los municipios, dando al Estado cuanto es general, común, uno, nacional, como la enseñanza, el ejercicio de la libertad, la garantía del orden, etc.²⁴.
- 11 Pero por otra, denunciaba con rotundidad la práctica del Encasillado y la intervención efectiva de la democracia que implicaba porque «usurpa la voz de las regiones»: «El Estado Nacional compuesto de la suma de todas las Regiones españolas como órganos representativos de funciones sociales y políticas diversas, es absorbido por la vida congestiva del Poder Central, pletórico de atribuciones que corresponden a las regiones o provincias»²⁵. De hecho, afirmaba con contundencia que «reconocemos y proclamamos la personalidad de las antiguas Regiones españolas»²⁶, y planteaba, con las protestas habituales de defensa de la unidad de España, la necesaria convivencia entre el castellano y las otras lenguas del estado y el desarrollo de sus literaturas: «La sublime ley de la unidad en la variedad es eterna y [...] no son obstáculo las diversas lenguas y dialectos de las varias Regiones para la constitución de los Estados nacionales modernos»²⁷. Así, podía concluir: «Hoy es el castellano la lengua latina más universal, por el gran número de naciones que la hablan y escriben, y todos debemos aceptarla como tal, sin que eso implique renunciamento alguno moral respecto de nuestras dulces y queridísimas lenguas regionales»²⁸. Con un planteamiento tan jerárquico como se quiera, su concepción de la literatura en España era, sin embargo, abiertamente plurilingüe y, por tanto, plurilingüe era también su idea de España. No será extraño entonces que su propia obra lo sea.
- 12 En las páginas siguientes me voy a detener en un par de detalles de su obra que resultan bien elocuentes sobre este bilingüismo, no sólo del escritor sino también de una parte del público al que se dirigía, del lector modelo que sus obras construyen.

4. La diferencia de lengua entre personajes y narrador

- 13 Por un lado, creo que en las novelas en castellano ambientadas en la huerta de Valencia resuelve de manera hábil, de hecho mejor que Vicente Blasco Ibáñez, que lo fiaba todo al poder de la paráfrasis, la diferencia de lengua entre el narrador y los personajes, que obliga en muchas ocasiones a traducir elementos de la vida cotidiana de estos que ellos

nombran en valenciano. Así, menciona con su nombre las canciones populares llamadas «albades», e inmediatamente añade entre paréntesis «canciones de la alborada»²⁹, o nombra los frutos secos típicos de las fiestas como «torrat» e inmediatamente apostilla «garbanzos tostados»³⁰. Valgan algunos otros ejemplos como muestra elocuente: «Detrás del mostrador, el tío Cametes *mesuraba* (medía) sin descanso, ya aguardiente *del raspós*, ya del tinto»³¹; «La inquieta sombra que empuñaba el reluciente *lligonet*»³² o «tenían a raya a los de arriba y a los de abajo... y com les sequies venien sempre de gom a gom (de orilla a orilla), el oficio de guarda era muy descansado»³³.

- 14 En algunas ocasiones reproduce directamente entre comillas la expresión valenciana sin ofrecer equivalente castellano: «ataviada con sus galas de campesina rica, luciendo el típico peinado de “rodete y caragols” sostenido por agujas de oro y esmeraldas»³⁴, reproduce intervenciones expresivas y transparentes de los personajes directamente en valenciano sin incluir la traducción («¡Lladres!, ¡roíns! - disparó, casi sin apuntar»³⁵), o incluyéndola en nota («¡Clar!... La escopeta de Tonet ferí no més a Rafel...; a qui matà ¡fon al pobre vell!»³⁶). Incluso se citan coplas directamente «en la lengua del país: “Chiqueta recatadeta / per tú pasaré la mar; / que eres com la codoñeta / que no tens res que tirar...”»³⁷ (1920: 159) o frases hechas: «Moncha de San Agustí: de dos caps en un coixí»³⁸.

5. Un mundo narrativo coherente y un lector modelo bilingüe

- 15 El otro detalle es que Bernardo Morales y San Martín tuvo la ambición de crear un mundo narrativo coherente, y por ello llenó sus textos de guiños dedicados a sus lectores habituales: personajes protagonistas de unas novelas aparecen en otras como secundarios o incidentales, además de otras referencias intertextuales. Pues bien, como tendremos ocasión de comprobar estas referencias unen obras en valenciano y otras en castellano.
- 16 Podemos tomar como punto de partida la que fue considerada ya por sus contemporáneos como su obra maestra, *La rulla*, de la que proceden los pasajes anteriormente citados. Sin duda es ella principalmente la que le permitió escribir al anónimo prologuista de *Fidelidad conyugal* en 1923 que «después de la de Blasco Ibáñez, es la de Morales San Martín la figura de más relieve entre los actuales novelistas valencianos. Algunas de sus novelas son dignas de figurar al lado de las joyas literarias que el insigne autor de *La Barraca* consagró a su bella tierra natal»³⁹.
- 17 Deteniéndose en la descripción de faenas agrícolas o de tradiciones rurales, gira en torno a un triángulo amoroso o, mejor, si se me permite la expresión, de un quiasmo amoroso. En la posición de partida dos hermanos, Rafel y Tonet Albors han sido prometidos a dos hermanas, Carmela, apodada la Rulla, por su melena rizada, y Huisa Chenovés, respectivamente. El drama surgirá cuando Rafel y Carmela inicien una relación amorosa clandestina y sean sorprendidos por Tonet, que resolverá el tema con un trabucazo que, aunque no matará a su hermano, sí le hará perder un brazo. Como la Rulla está embarazada, los padres no tendrán más remedio que aceptar el casamiento, aunque la nueva pareja será expulsada de la alquería. Tiempo después, sin embargo, Tonet, animado por la madre de las chicas, pedirá en matrimonio a Huisa, quien acabará por aceptar. De este modo, llegamos a un cierto final feliz, no sólo porque las

dos parejas resultantes parecen más armónicas y más acordes al carácter de los personajes, sino porque la alquería de Chenovés encuentra un heredero dispuesto a sacarla adelante, incluso cuando debe desplazarla debido al avance del ferrocarril.

- 18 Siendo la novela más exitosa del autor y la fundadora de su mundo de ficción, no será extraño que las referencias a sus personajes sean habituales en otros textos. Son muy numerosos en *Tierra levantina*, la ambiciosa novela en dos volúmenes que sucede en el mismo ámbito geográfico protagonizada por otra rama de la familia Albors (Marieta la Blanca es prima de Tonet Albors). No sólo reencontraremos a las dos parejas resultantes, sino a otros personajes secundarios (la Espiritada y Pepe el Sorro, que hacen avanzar ambas novelas con sus profecías y sus maledicciones respectivamente) e incluso se cerrará un episodio que había quedado abierto en la primera novela. En concreto, en *La rulla*, al explicar los antecedentes familiares de los Chenovés cuenta las hazañas del abuelo Martinot en la época de la guerra del Francés y se detiene en un episodio:

Una de sus más famosas hazañas fue su audaz reto a un jefe francés y su desafío con él. El militar se rió del atrevido labrador; pero su risa duró poco. Después de una corta, pero dura lucha, terrible y silenciosa, sin testigos, cayó el gabacho acribillado a los pies de Genovés... Este se vio comprometido. Mucha gente presenció el insulto y la provocación; nadie la lucha... Coge el cadáver, lo lleva hasta su alquería y lo entierra en un hoyo preparado para cimentar un paredón... Cuando fueron al día siguiente los albañiles, el cimiento estaba hecho: Marianot había trabajado toda la noche, y sus obreros levantaron el muro sobre el cuerpo del francés... Se echó de menos a éste; se indagó; se buscó; fué inútil toda pesquisa. Nadie se atrevía a delatar al único que podía dar razón del infeliz soldado... y la alquería avanzaba; sus paredes subían, pronto estaría terminada la obra y se instalaría en ella con toda su familia el *señor alcalde de l'horta*⁴⁰.

- 19 De hecho, Tona, la madre de los protagonistas e hija de Marianot, morirá delirante vigilando las obras del ferrocarril con el temor de que aparezca el cadáver tanto tiempo oculto: «Decía que había visto y hablado al tío Pelegrí y que la había reñido porque consentían que derribaran la alquería. “¿No ves -decía que dijo su marido- que van a encontrar los huesos del francés que mató mi padre, el tío Marianot, y enterró bajo los cimientos... y nos van a perder a todos?”»⁴¹. Poco después, los obreros la encontrarán muerta «mirando los azulejos que aún cubrían el piso de lo que fué alcoba nupcial»: «Pusieron la mano sobre su corazón; ya no latía... Estaba fría como la nieve... Y creyeron que había muerto de frío»⁴². Pues bien, ese hallazgo se produce en el segundo volumen de *Tierra levantina*: «El muerto lleva ropas de soldado; se ve que son de soldado, aunque están medio podridas: tiene la espada al lado, cubierta de orín, los botones y los galones dorados aún, pero mohosos...»⁴³. Y la explicación es ofrecida por Huisa en un prolijo relato, que enriquece la primera versión:

Decía que un jefe de los franceses, uno de los que más mandaban y «quería hacer y acontecer» en la huerta, se enamoró locamente de una huertana del Camino de Algirós. La había conocido el militar francés cuando corriendo la huerta, decomisando armas y haciendo levas de gente sospechosa, entró sediento en la barraca del Camino de Algirós pidiendo un vaso de agua... Prendóse de la linda huertana, cuyos ojos negros se le metieron muy adentro del alma al francés, quien apagada la sed de agua, sintió encenderse otra más ardorosa en su corazón... y ya no dejó ni a sol ni a sombra a aquella mujer. Un día perdió el juicio y quiso obtener por la fuerza lo que aquella brava hembra no quería dar a buenas ni a malas... y ésta, que estaba planchando, muy ligera de ropa por el calor que dicen que hacía aquel día, le tiró al rostro una plancha encendida. Quiso agredirla al sentirse dolorido el francés, huyó la huertana clamando auxilio a tiempo que pasaba mi agüelo

Martinot, que era alcalde de la huerta...

– Y decía mi suegro... si tenía o no tenía que ver con aquella hembra, y por eso rondaba la barraca de la planchadora... – interrumpió socarrón Tonet Albors.

– El caso es que mi agüelo «sacó la demanda» por la agraciada moza, se encerró en la barraca con el francés, riñeron y lo mató cara a cara... Unos decían que lo enterraron en la balsa de macerar cáñamo, cubriendo el cuerpo con gruesas piedras. Otros que lo arrojaron a una acequia o al mar... pero mi padre aseguraba que entonces estaba construyendo esta alquería mi agüelo; que entre él y Vaoro trajeron aquí el cuerpo del pobre francés; lo metieron en un hoyo preparado para cimentar un muro... y cuando llegaron al amanecer los albañiles, el cimientado estaba hecho. El agüelo Marianot había trabajado toda la noche, y sus obreros ignoraron que estaban levantando el paredón sobre el cuerpo del francés. Aunque se echó de menos a éste y se indagó por toda la huerta, fueron inútiles las pesquisas. El francés no pareció en parte alguna... La obra de la alquería avanzaba; pronto estuvo terminada, y se instaló en ella, con toda su familia, el señor alcalde de la huerta. Y como estas ruinas son de aquella famosa alquería...⁴⁴.

- 20 En otro momento de la novela, una de las parejas protagonistas, la formada por Gostino e Inés, visitará a Carmela y Rafel durante las fiestas del Canyamelar: «Gostino fué con su madre, su mujer y su hija a casa de Carmela, la famosa Rulla la huertana, que con su marido Rafel y su hija Carmela vivían en el pueblo desde su trágica boda»⁴⁵. Una nota al pie informa de manera oportuna: «Véase *La Rulla*, novela del mismo autor»⁴⁶.

- 21 Otro texto en el que se encuentran referencias a *La rulla* es la obra de teatro en valenciano *La mare terra* de 1916. El conflicto central gira en torno al proyecto de una familia de campesinos de marchar a la emigración latinoamericana, en concreto a Brasil, pese a la oposición del abuelo. Éste, en uno de los parlamentos en que les exhorta a seguir luchando en el propio pueblo dice:

Enrecórdaten de Tonet el de la Rulla. Un chermá li llevá la novia: Ell fundá un altra familia. Un ferrocarril li espropiá l'alquería. Ell s'en feu un'altra enfront. Aixina ha de ser l'home: ¡Sempre avant. Sempre amunt. May abatre el cap!⁴⁷

- 22 No existe compartimentación en este sentido entre textos en castellano y textos en valenciano. Un ejemplo más en este sentido: uno de los personajes de la novela corta en valenciano *Flor de pecat* (1910), la madre de la protagonista femenina, («Però ell s'enamora d'Amparaets, la filla de l'agüela Malarmá»⁴⁸), aparece como personaje incidental en la novela en castellano *Fidelidad conyugal*: «hicieron salir de la casa y de la alcoba a la gente innecesaria, enviaron a la Malcasada por un médico y a la Malarmá en busca de los parientes de Román»⁴⁹. Se implica que el lector modelo valenciano es tan bilingüe como el propio escritor y puede consumir indistintamente obras en ambas lenguas. De hecho, la lectura en castellano se le supone. Proyectos como *El cuento valencià* tenían como objetivo potenciar la lectura de la lengua materna de la inmensa mayoría de la población valenciana en ese momento pero convertida en lengua oral.

6. Un mundo ficcional entre Algirós y el Cabanyal

- 23 En general, esta voluntad cohesionadora de su mundo ficcional es constante. Su texto teatral más recordado es la comedia trágica *La borda* (1911), escrita originalmente en valenciano, aunque con versión posterior en castellano. Ricard Blasco lo considera, junto a Martí Orbera, parte de «la temptativa dignificadora de l'escena» en valenciano «condemnada a fracassar, mancada de la mena de públic cultivat que podia prestar-li

suport i encoratjar-la»⁵⁰ y Josep Lluís Sirera coincide en esta apreciación y en vincular su propuesta teatral a la de Martí Orbera:

La manca de resposta del públic, incapaç de llegir aquestes obres si no eren com a melodrames arnats o com a sainets, va condemnar l'experiència al fracàs [...]. El pes de la tradició, i la manca de consideració del públic valencià envers el seu teatre, havien tallat d'arrel qualsevol pretensió de dignificació que anés més enllà de l'especulació teòrica⁵¹.

- 24 En *La borda*, la tragedia es desencadenada cuando un grupo de personas de un pueblo de la huerta valenciana, bajo el liderazgo del cacique local, el tío Bonaguia («alcalde del poble, fadrinot de 50 anys; creu que tot li està bé per ric y per valent»⁵²), llevan muy lejos su broma a una chica huérfana, la Borda, caracterizada por una cierta deficiencia cognitiva. No sólo simulan su boda con su supuesto pretendiente, que de hecho ya está casado, sino que éste consuma el falso matrimonio para abandonarla a continuación. Pero no es sólo eso, sino que será despreciada por las mismas personas que han contribuido al engaño: «Arre allà... gosa... mala dóna! ¡Busca al nóvio y que t'ampare ell!»⁵³. La chica, al tomar conciencia de su situación, provoca un incendio en la barraca donde se han producido las falsas bodas, que acabará por extenderse a la práctica totalidad del pueblo y a continuación se suicida arrojándose a la acequia.
- 25 Pues bien, también esta obra aparece en el cruce de referencias intertextuales. El cacique de este pueblo no será el único tío Bonaguia. El protagonista de *Flor de pecat*, narración publicada apenas un año antes en *El cuento valencià*, tiene muchos aspectos en común hasta hacer pensar que podría tratarse del mismo personaje: caracterizado como «el contrabandista més fort y atrevit del poble», «el tío Bonaguia era un fadrinot cuallat quant pensà casarse»⁵⁴. «L'amo del poble», será definido por otro personaje⁵⁵.
- 26 Por otra parte, en el momento de máxima exaltación amorosa, la Borda dirá:
Yo ensomie... y t'ensomiaba á tú... Y tú eres un prínsip y te casabes en mí, y matabes al chagánt que no volía que me casara en tú, y chuntets entrabem al hort de les taronches d'or⁵⁶.
- 27 Es una clara referencia al argumento principal de la leyenda de *L'hort de les cinc taronches*, que el propio Morales y San Martín publicaría años después en la segunda época de *El cuento valencià*, en 1930, narrada por cierto, en clave fundacional:
Per sa pròpia má plantá próp del Palau de Baal, el primer plantó de taroncher, abre desconegut encara per a ells y que anaba a ser l'abre nacional d'aquell reine, que pronte sería maravellós y etèrn Hort de les Cinch Tarònches d'òr...⁵⁷.
- 28 Es interesante que el autor de *El regionalismo ante el derecho político moderno* al hablar en este texto de nación se esté refiriendo a un antiguo reino convertido en genealogía mítica del País Valenciano.
- 29 Y los ejemplos de estas intertextualidades podrían multiplicarse. Uno de los cuentos publicados en *Idilis llevantins. Noveletes de l'orta valenciana*, el volumen editado en la Biblioteca popular de L'Avenç en 1910 lleva por título «Idili negre». Se centra en una anécdota trágica, la muerte del adolescente Micalet atrapado entre las piedras de la escollera al subir la marea después de haber llevado a la que estaba destinada a ser su prometida a enseñarle su vedado de gambas. Ella sale antes, pero él se entretiene confiado recogiendo la pesca de los gamberos y cuando lo intenta queda atrapado. Alcanzará a sacar la mano entre las piedras que aferrará su novia puesta a salvo sobre ellas.

- 30 Pues bien, antes de la excursión que resultaría fatal el abuelo de ambos les había estado contando un cuento. Les da a elegir («Sabeu el qüento de Barceló? El del drac alat? El del liri blau? El de la reina mòra i el cavaller cristià? El de la esposa de la mar...la novia de la mar llatina?»⁵⁸, 1910b: 103) y finalmente es este el que elige, que funcionará entonces como presagio: «Els dos cosins ixquéren al carrer en l'ànima opressa i l'agüelo se quedà rient i xuplant la pipa que s'apagava...»⁵⁹. En efecto, ya atrapado Micalet en la escollera la chica recuerda la leyenda:

Sa imaginació viva i tormentosa li posà davant el record de la lligenda de la Esposa de la Mar... «S'havien canviat els personatges! Micalet era la víctima propiciatòria de la Mar! L'espós de la Mar! Malaïda fóra per sempre! »⁶⁰.

- 31 Esa leyenda que resulta tan importante en el cuento había sido publicada por el propio Bernardo Morales y San Martín el 2 de abril de ese mismo año 1910 como número 1 de *El cuento valencià* con el título de *La desposada de la mar. (Lligenda celtibèrica)*. En esta leyenda, una comunidad celta establecida en lo que hoy es el Cabanyal, puesto que «tots los pobles ho son [supersticiosos] en l'infantesa, creuen en l'eficàcia dels sacrificis y pregunten als agorers y als vols dels corvs»⁶¹, deciden retomar sus costumbres ancestrales y ofrecer periódicamente como sacrificio al mar una doncella, que es abandonada en una pequeña barca a la deriva:

L'almadía se pergué en la mar juant crudelment en ella les ones, cubrintla les escumes blanques y l'aigua del cel que ploraba damunt de tanta impietat y barbarisme...⁶².

- 32 La protagonista de este relato, Lorealea, tiene más suerte que Micalet, pues será rescatada hasta dos veces por su enamorado, el íbero Izarra, primero de las aguas, y después del templo donde había sido recluida al convertirse en sagrada por haberse salvado del sacrificio. La unión de Izarra y Lorealea será lo que provocará el nacimiento del pueblo celtíbero: «Així naixqué el primer poble celtíber en esta regió: fugint del crudel fanatisme; buscant la pau», aunque el narrador añade a continuación, sombrío: «Pero regiréu la historia y voréu com nostra rasa ni ha pogut fugir del primer ni ha trobat may la segón»⁶³. Dicho sea como anotación al margen, el optimismo histórico no abunda en este mundo ficcional.

7. A modo de conclusión

- 33 Este recorrido por algunos aspectos de la obra de Bernardo Morales y San Martín, sus estrategias para representar en textos en castellano la presencia de la diferencia lingüística y, por otro lado, la trabazón intertextual de su mundo ficticio, situado en el caso de sus novelas valencianas de manera casi íntegra entre el Camí d'Algirós i el Cabanyal, nos hablan de un escritor consolidado, que se dirige a un público que supone fiel, pero también de un escritor bilingüe que implica el bilingüismo (la diglosia en realidad) de sus lectores valencianos, a la vez que se erige en intermediario y divulgador de las costumbres de la huerta ante un público más amplio.
- 34 Sus obras implican ambos gestos, tanto la apuesta por poner al alcance de sus lectores valencianoparlantes literatura en su lengua con el fin de extender su consumo, pero bien consciente de que ese público también consumía -de hecho de manera mayoritaria- literatura en castellano, como, en las novelas en castellano, el intento de enlazar con la propuesta de Vicente Blasco Ibáñez y difundir más allá de los límites del País Valenciano una determinada imagen de las costumbres de la huerta que rodea la

ciudad de Valencia. Su obra, así, sólo puede entenderse en su totalidad si se estudian de manera fluida sus textos en castellano y en valenciano, más allá de prejuicios ideológicos y de compartimentaciones académicas. Estudiar por un lado -como ha solido hacerse- sólo su obra en valenciano, ofrece una imagen parcial e incompleta de su producción y del mundo narrativo que construye. También sería incompleto el estudio aislado de su obra en castellano, por otro lado especialmente desatendida por la crítica.

- 35 Por otra parte, el conocimiento de mundos ficcionales tan ricos y tan complejos de autores hoy desconocidos y que han merecido muy poca atención nos revela cuánto queda por hacer para desandar el camino del olvido decretado por el franquismo sobre el campo cultural anterior, aquel que, entre otros factores, hizo posible el advenimiento de la Segunda República. El trabajo pendiente se acrecienta por supuesto si nos alejamos de Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

- AZNAR SOLER, Manuel, «Nueva Cultura. Revista de crítica cultural (1935-1937)», *Debats. Revista de cultura, poder i societat*, nº 11 (1985), p. 6-20.
- BLASCO LAGUNA, Ricard, *Estudis sobre la literatura del País Valencià (1859-1936)*, L'Alcúdia, Edicions de l'Ajuntament de l'Alcúdia, 1984.
- BLASCO LAGUNA, Ricard, *El teatre al País Valencià durant la guerra civil (1936-1939)*, Barcelona, Curial, 1986.
- BLASCO MAGRANER, José Salvador, BUENO CAMEJO, Francisco Carlos, y TORNER FELTRER, Fernando, «Tradición y melodismo en el género chico: La producción lírica de José Serrano», *Anuario Musical*, nº 71 (2016), p. 215-222.
- JAUREGUÍZAR, Agustín, «Narraciones españolas del fin del mundo. II. Las novelas religiosas», *Arbor. Ciencia, Pensamiento y cultura*, vol. 187-749 (2011), p. 627-438.
- LAGUNA PLATERO, Antonio et al. (eds.), *La Traca: la transgressió com a norma*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2016.
- LÁZARO, Luis Miguel, «L'edició popular a Espanya. El cas de l'Editorial Cervantes», *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*, nº 22 (2013), p. 33-63, 2013.
- LLUCH PRATS, Javier, «El legado de una editorial emblemática. Prometeo (Valencia, 1914)», Pilar Folguera (ed.), *Pensar con la historia desde el siglo XXI*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, p. 1621-1635.
- MARTINEZ RUS, Ana, *La persecución del libro. Hogueras, infiernos y buenas lecturas (1936-1951)*, Gijón, Ediciones Trea, 2014.
- MARTÍNEZ SANCHIS, Francesc, *Prensa valencianista. Repressió, resistència cultural i represa democràtica*, Valencia, Aldea Global, 2016.

- MIRALLES, Remei y SIRERA, Josep Lluís, *Teatre dramàtic de començaments del segle XX. Terra d'horta, L'ombra del xiprer, la borda*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1993.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *L'hort de les cinch taronches (Llichenda prehistòrica)*, El Cuento Valencí, 1, Valencia (11/01/1930).
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La mare terra, Teatro Valensiá*, n° 88, Valencia (13/01/1928).
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Camino de pasión*, Madrid, Espasa-Calpe, 1926, p. 107.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Fidelidad conyugal*, Barcelona, Editorial Cervantes, 1923.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La rulla*, Madrid, V. H. Sanz Calleja, 1921.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Tierra Levantina*, Volumen II, Barcelona, Editorial Cervantes, volumen II, 1920.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *El regionalismo ante el derecho político moderno*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés, 1917.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La Borda. Comèdia tràgica en tres actes. Seguida de la versió castellana*, Madrid, Sociedad de Autores Españoles, 1911.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Flor de pecat. Novela de costums marítimes*, El Cuento Valencí, n° 8, Valencia, 1910.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, «Idili negre», *Idilis llevantins. Noveletes de l'orta valenciana*, Barcelona, Biblioteca popular de L'Avenç, 1910, p. 99-114.
- MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La desposada de la mar. (Lligenda celtibèrica)*, El Cuento Valencí, n° 1, Valencia (2/04/1910).
- MUÑOZ, Gustau, «Nueva Cultura. Una revista mítica», *L'Avenç: Revista d'història i cultura*, n° 424 (2016), p. 40-46.
- PIQUER, Adolf, *La identitat narrativa valenciana en el segle XX*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2020.
- POLANCO OLMOS, Rafael, *La crítica musical en la prensa diaria valenciana: 1912-1923*, Tesis Doctoral, Valencia, Universitat de València, 2009.
- REIG, Ramiro, *Blasquistas y clericales*, Valencia, Institució Alfons El Magnànim, 1986.
- RIUS, Inma y LAGUNA PLATERO, Antonio, «El compromiso republicano. La etapa de F. Castell (1874-1917)», Laguna Platero Antoni y Martínez Gallego, Francesc A. (eds.), *Historia de Levante. El Mercantil Valenciano*, Valencia, Editorial Prensa Valenciana, 1992, p. 79-100.
- SIRERA, Josep Lluís, *Història de la literatura valenciana*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1995.
- SOLER I GODES, Enric, «Un centenari. Bernat Morales San Martín», *Pensat i Fet*, n° 52 (1964), p. 10.
- VIDAL CASERO, María del Carmen, y BRIONES PÉREZ, María Isabel, «Boticarios valencianos del siglo XIX», Hormigón, Mariano (ed.), *Actas II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, Logroño, Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, SEHCYT, 1982, p. 491-504.
- ZALBIDEA BERENGUER, Alaitz, «La revista Germania (1925-1926): un altaveu del valencianisme ratpenatista», *Revista Valenciana de Filologia*, vol. 5 (2021), p. 203-231.

NOTAS

1. REIG, Ramiro, *Blasquistas y clericales*, Valencia, Institució Alfons El Magnànim, 1986.
2. RIUS, Inma y LAGUNA PLATERO, Antonio, «El compromiso republicano. La etapa de F. Castell (1874-1917)», Laguna Platero, Antoni y Martínez Gallego, Francesc A. (eds.), *Historia de Levante. El Mercantil Valenciano*, Valencia, Editorial Prensa Valenciana, 1992, p. 92.
3. *Id.*
4. LLUCH PRATS, Javier, «El legado de una editorial emblemática. Prometeo (Valencia, 1914)», Folguera, Pilar (ed.), *Pensar con la historia desde el siglo XXI*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, p. 1621-1635.
5. AZNAR SOLER, Manuel, «Nueva Cultura. Revista de crítica cultural (1935-1937)», *Debats. Revista de cultura, poder i societat*, nº 11 (1985), p. 6-20 y MUÑOZ, Gustau, «Nueva Cultura. Una revista mítica», *L'Avenç: Revista de història i cultura*, nº 424 (2016), p. 40-46.
6. LAGUNA PLATERO, Antonio et al. (ed.), *La Traca: la transgressió com a norma*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2016.
7. BLASCO LAGUNA, Ricard, *Estudis sobre la literatura del País Valencià (1859-1936)*, L'Alcúdia, Edicions de l'Ajuntament de l'Alcúdia, 1984 y MARTÍNEZ SANCHIS, Francesc, *Prensa valencianista. Repressió, resistència cultural i represa democràtica*, Valencia, Aldea Global, 2016.
8. POLANCO OLMOS, Rafael, *La crítica musical en la prensa diaria valenciana: 1912-1923*, Tesis Doctoral, Valencia, Universitat de València, 2009, p. 164.
9. VIDAL CASERO, María del Carmen, y BRIONES PÉREZ, María Isabel (1982): «Boticarios valencianos del siglo XIX», Hormigón, Mariano (ed.), *Actas II Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, Logroño, Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas, SEHCYT, 1982, p. 491-504.
10. SOLER I GODES, Enric, «Un centenari. Bernat Morales San Martín», *Pensat i Fet*, nº 52 (1964), p. 10.
11. MIRALLES, Remei y SIRERA, Josep Lluís, *Teatre dramàtic de començaments del segle XX. Terra d'horta, L'ombra del xiprer, la borda*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1993, p. 29.
12. *Id.*
13. MARTINEZ RUS, Ana, *La persecución del libro. Hogueras, infiernos y buenas lecturas (1936-1951)*, Gijón, Ediciones Trea, 2014.
14. JAUREGUÍZAR, Agustín, «Narraciones españolas del fin del mundo. II. Las novelas religiosas», *Arbor. Ciencia, Pensamiento y cultura*, vol. 187-749 (2011), p. 627-438.
15. BLASCO MAGRANER, José Salvador, BUENO CAMEJO, Francisco Carlos, y TORNER FELTRER, Fernando, «Tradición y melodismo en el género chico: La producción lírica de José Serrano», *Anuario Musical*, nº 71 (2016), p. 215-222.
16. LÁZARO, Luis Miguel, «L'edició popular a Espanya. El cas de l'Editorial Cervantes», *Educació i Història. Revista d'Història de l'Educació*, nº 22 (2013), p. 33-63.
17. ZALBIDEA BERENGUER, Alaitz, «La revista Germania (1925-1926): un altaveu del valencianisme ratpenatista», *Revista Valenciana de Filologia*, vol. 5 (2021), p. 203-231.
18. PIQUER, Adolf, *La identitat narrativa valenciana en el segle XX*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 2020, p. 16.
19. *Ibid.*, p. 17.
20. *Id.*
21. SIRERA, Josep Lluís, *Història de la literatura valenciana*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1995, p. 480.
22. *Id.* y BLASCO LAGUNA, Ricard, *El teatre al País Valencià durant la guerra civil (1936-1939)*, Barcelona, Curial, 1986.
23. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *El regionalismo ante el derecho político moderno*, Madrid, Establecimiento tipográfico de Jaime Ratés, 1917, p. 57.

24. *Ibid.*, p. 23.
25. *Ibid.*, p. 28.
26. *Ibid.*, p. 24.
27. *Ibid.*, p. 48.
28. *Ibid.*, p. 57.
29. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Tierra Levantina*, Barcelona, Editorial Cervantes, 1920, vol. 2, p. 35.
30. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La rulla*, Madrid, V. H. Sanz Calleja, 1921, p. 124.
31. *Ibid.*, p. 87.
32. *Ibid.*, p. 114.
33. *Ibid.*, p. 118.
34. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Tierra Levantina*, *op. cit.*, p. 136.
35. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La rulla*, *op. cit.*, p. 143.
36. *Ibid.*, p. 180. En las citas de la obra en valenciano de Bernat Morales y San Martín reproduzco siempre la ortografía original, anterior a la normalización gramatical del valenciano en el contexto de la lengua catalana que se produce a partir de 1932 con la aprobación de las Normas de Castelló.
37. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Tierra Levantina*, *op. cit.*, p. 159.
38. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Camino de pasión*, Madrid, Espasa-Calpe, 1926, p. 107.
39. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Fidelidad conyugal*, Barcelona, Editorial Cervantes, 1923, p. 3.
40. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La rulla*, *op. cit.*, p. 27.
41. *Ibid.*, p. 204.
42. *Ibid.*, p. 207.
43. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Tierra Levantina*, *op. cit.*, p. 51.
44. *Ibid.*, p. 56.
45. *Ibid.*, p. 294.
46. *Id.*
47. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La mare terra*, Teatro Valensià, n° 88, Valencia (13/01/1928), p. 22.
48. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Flor de pecat. Novela de costums marítimes*, El Cuento Valencià, n° 8, Valencia, 1910, p. 7.
49. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Fidelidad conyugal*, *op. cit.*, p. 80.
50. BLASCO LAGUNA, Ricard, *Estudis sobre la literatura del País Valencià (1859-1936)*, *op. cit.*, p. 160.
51. *Id.*
52. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La Borda. Comèdia tràgica en tres actes. Seguida de la versió castellana*, Madrid, Sociedad de Autores Españoles, 1911, p. 4.
53. *Ibid.*, p. 45.
54. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *Flor de pecat. Novela de costums marítimes*, *op. cit.*, p. 5.
55. *Ibid.*, p. 9.
56. *Ibid.*, p. 40.
57. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *L'hort de les cinch taronches (Llichenda prehistòrica)*, El Cuento Valencià, 1, Valencia (11/01/1930), p. 16.
58. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, «Idili negre», *Idilis llevantins. Noveletes de l'orta valenciana*, Barcelona, Biblioteca popular de L'Avenç, 1910, p. 103.
59. *Ibid.*, p. 105.
60. *Ibid.*, p. 113.
61. MORALES SAN MARTÍN, Bernardo, *La desposada de la mar. (Lligenda celtibèrica)*, El Cuento Valencià, n° 1, Valencia (2/04/1910), p. 3.
62. *Ibid.*, p. 13.

63. *Ibid.*, p. 17.

RESÚMENES

Uno de los rasgos que llaman la atención al estudiar la obra narrativa de Bernat Morales i Sanmartín (Valencia, 1864-1947) es el denso tejido de intertextualidades entre sus textos. Pueden leerse sin duda como guiños a su público lector fiel, a la vez que contribuyen a crear un mundo ficcional sólido y coherente. Llama la atención que esa red intertextual vincule sin distinción obras dramáticas, novelas y cuentos en castellano y en catalán. El objetivo de este artículo es presentar a este escritor como un ejemplo que evidencia la necesidad de superar barreras idiomáticas –y académicas– al pensar los campos literarios de las sociedades bilingües o diglósicas, como la valenciana. Sólo de esta manera será posible dar cuenta de los tránsitos y las contigüidades. Además evidencia la urgencia de recuperar figuras prominentes del campo cultural del principio del siglo XX, con obras tan ambiciosas y reconocidas en su tiempo como la de Bernat Morales y San Martín, borradas de la memoria colectiva por el bibliocausto franquista y que todavía no han sido atendidas de manera adecuada por la crítica.

L'une des caractéristiques qui ressortent de l'étude de l'œuvre narrative de Bernat Morales i Sanmartín (Valencia, 1864-1947) est le réseau dense d'intertextualités entre ses textes. Elles peuvent sans doute être lues comme des clins d'œil à son fidèle lectorat, tout en contribuant à la création d'un univers fictionnel solide et cohérent. Il est frappant de constater que ce réseau intertextuel relie sans distinction des œuvres dramatiques, des romans et des nouvelles en espagnol et en catalan. L'objectif de cet article est de présenter cet écrivain comme un exemple qui démontre la nécessité de surmonter les barrières linguistiques – et académiques – lorsque l'on réfléchit aux domaines littéraires des sociétés bilingues ou diglossiques, telles que la société valencienne. Ce n'est qu'ainsi qu'il sera possible de rendre compte des passages et des contigüités. Elle montre également l'urgence de retrouver des figures marquantes du champ culturel du début du XXe siècle, avec des œuvres aussi ambitieuses et reconnues à leur époque que celles de Bernat Morales i San Martín, effacées de la mémoire collective par la bibliocauste franquiste et qui n'ont pas encore été abordées de manière adéquate par la critique.

One of the features that stand out when studying the narrative work of Bernat Morales i Sanmartín (Valencia, 1864-1947) is the dense web of intertextualities between his texts. They can undoubtedly be read as winks to his loyal readership, while at the same time contributing to the creation of a solid and coherent fictional world. It is striking that this intertextual network links without distinction dramatic works, novels and short stories in Spanish and Catalan. The aim of this article is to present this writer as an example that demonstrates the need to overcome language –and academic– barriers when thinking about the literary fields of bilingual or diglossic societies, such as the Valencian one. Only in this way will it be possible to account for transits and contiguities. It also shows the urgency of recovering prominent figures of the cultural field of the early twentieth century, with works as ambitious and recognised in their time as those of Bernat Morales and San Martín, erased from the collective memory by Franco's bibliocaust and which have not yet been adequately studied by critics.

ÍNDICE

Mots-clés: Bernat Morales i San Martín, littérature valencienne, littérature espagnole du début du 20e siècle, littérature bilingue, littérature en catalan

Palabras claves: Bernat Morales i San Martín, literatura valenciana, literatura española de principios del siglo XX, literatura bilingüe, literatura en catalán

Keywords: Bernat Morales i San Martín, Valencian literature, early 20th century Spanish literature, bilingual literature, literature in Catalan

AUTOR

JESÚS PERIS LLORCA

Universitat de Valencia